



Presentación: Volver a pensar el problema

La crisis. Nuevamente esta palabra ¿por qué hablar nuevamente de esto?

En los últimos años la falta de claridad y la incertidumbre han popularizado el concepto crisis. Por mencionar ejemplos, Gabriel Salazar señaló para caracterizar el periodo actual que “estamos viviendo una crisis profunda, compleja. Probablemente la más compleja de toda la historia”, a esto se suman otras voces, como el analista Tomás Mosciatti, que señalan: “La caída es institucional, es de la dirigencia política; de la dirigencia empresarial; es una decadencia social, el país se está empobreciendo de forma clara; es una decadencia económica. O sea es una crisis sistémica”. A su vez, Daniel Matamala en su podcast *Lo que importa* señaló:

Parece que 2025 pasará a los libros como un año decisivo, como 1929, 1945 o 1989. Esos hitos que por diferentes razones cambiaron el rumbo de la historia humana, y es que ahora mientras tu escuchas o ves este podcast, el orden mundial se está desmoronando (...) y lo que está pasando hoy no es que un orden mundial sea modificado para dar paso a otro, sino que está siendo sucedido por una situación que cada día es más caótica

Como se podrá evidenciar con esto, es que existen diferentes conceptos que pretenden caracterizar a la crisis de la sociedad en su conjunto, pero partamos de un principio ¿qué significa *crisis*? De acuerdo con los estudios del historiador Reinhart Koselleck el concepto griego *krisis* proviene del verbo *krino* que significa escoger o separar, o incluso luchar y combatir. Sin embargo, el autor identifica cuatro usos principales del término: un uso político, otro jurídico, otro teológico y uno médico. El primero de ellos utilizó el sentido de lucha y decisión del concepto, siendo utilizado por Tucídides en el contexto de las guerras persas. El segundo uso enfatiza en el aspecto de decisión lo que implica un juicio, lo que se traduce en tomar una posición de a favor o en contra, y en el caso de la deliberación de la comunidad cívica lo utiliza Aristóteles. El tercer uso, se produce con la traducción del Antiguo Testamento al griego, allí se retoma la capacidad de juicio, pero esta vez aplicado a Dios, quien es capaz de juzgar pero al mismo tiempo ofrecer alternativas de salvación, en este sentido en el fin del mundo la *krisis* mostrará la justicia de Dios en el Juicio Final. Finalmente, el cuarto uso se puede rastrear al *Corpus Hippocraticum* atribuido al médico Galeno y por crisis se entiende el estado observable de una enfermedad como también su juicio (diagnóstico) que permite decidir si el enfermo vive o muere.

En el caso de la sociología este es un concepto relevante, no sólo por su uso desde los clásicos de la disciplina, sino también por el propósito mismo de la sociología. Jürgen Habermas señala que disciplinas como la ciencia política y la economía se dedicaron a estudiar la crisis de la sociedad en su conjunto, finalmente se fueron especializando en el estudio de subsistemas

específicos (política y economía, respectivamente) renunciando a ese propósito. Así, el rol de estudiar la crisis será retomado por la sociología, en un contexto de grandes transformaciones que caracterizan el tránsito de una sociedad a otra, de una premoderna-feudal a una moderna-capitalista. Es por eso que finalmente Habermas señala que *la sociología es la ciencia de la crisis*¹.

Frente a la relevancia de este concepto ¿cómo nombrar el contexto mundial en 2025? Existen muchos conceptos que se refieren a la crisis de la sociedad, pero el más adecuado parece ser el de *Policrisis*. Este concepto fue acuñado inicialmente por Edgar Morin y Anne Brigitte Kern en 1993, lo definieron como la interacción e interconexión entre diferentes crisis (hablan de inter-retro-acciones) que se encuentran interramificadas y enredadas, y que conformarían un conjunto policrítico. Esta definición inicial se ha ido complejizando y robusteciendo, entendiéndose como el entrelazamiento de diferentes crisis a nivel global que se van interconectando y creando daños emergentes que son más que la suma de sus partes, y que afectan a diferentes sistemas globales como la economía, salud, medioambiente, sistema político y gobernanza, etc².

Es bajo este contexto, que los diversos textos publicados en este número XX de nuestra revista aborda desde diferentes problemáticas la multiplicidad de los problemas que ocurren en este periodo de policrisis.

El número se abre presentando la sección de artículos. Esta parte con el texto Ismael Aguayo, Domingo Monasterio y Felipe Carvajal, estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad de Chile, y que presentan su investigación: *El crédito como una herramienta de las clases altas: endeudamiento y estratificación social en Chile*, en este texto buscan estudiar cómo la deuda se encuentra relacionada con la desigualdad social, para eso utilizando datos de Encuesta Financiera de Hogares se busca analizar qué tanta deuda existe en las familias dependiendo de su clase social, los resultados de esta investigación muestran que la clase alta es la que tiene mayor deuda en proporción a sus ingresos, lo que sugiere que la deuda no solo refleja la desigualdad, sino que también la profundiza. Luego, Manuel Celedón presenta su investigación: *Transformaciones Laborales en la Era Digital: Desafíos y Oportunidades del Teletrabajo en Chile desde la Teoría de Procesos de Trabajo*. En ella aborda el teletrabajo durante la pandemia de COVID-19 estudiando los rubros de telecomunicaciones, finanzas y servicios profesionales en el marco de la teoría de procesos de trabajo, mostrando los conflictos en torno a la privacidad, control y autonomía.

Posteriormente, en la sección de ensayos, Tadeo Villanueva presenta su ensayo *Adiós, Bienestar: Un análisis del Estado subsidiario en Chile y sus lógicas de activación*, en que aborda la discusión sobre la subsidiariedad y cómo se produce el vínculo con el neoliberalismo chileno desde la perspectiva de las lógicas de activación, como tesis plantea que esta relación produce una redefinición del contrato social al imponer la primacía de la responsabilidad individual, y profundiza sobre las tensiones del neoliberalismo en Chile. Finalmente, Domingo Monasterio presenta su ensayo llamado *Posestructuralismo y posmarxismo: una interpretación de la filosofía política de Laclau y Mouffe* a través de la noción de deconstrucción, en donde tal como indica el título se presenta un análisis que vincula las ideas del posmarxismo de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe con las ideas del filósofo Jacques Derrida exponiendo similitudes y diferencias, profundizando en sus principales planteamientos y la relación con sus referentes teóricos.

1 Habermas, J. (1987). Teoría y Praxis. Estudios de filosofía social. Tecnos.

2 Lawrence, M., Homer-Dixon, T., Janzwood, S., Rockström, J., Rein, O., & Donges, J. F. (2023). Global polycrisis: The causal mechanisms of crisis entanglement. Cascade Institute. <https://cascadeinstitute.org/wp-content/uploads/2023/06/The-Causal-Mechanisms-of-Global-Polycrisis-v1.1-11July2023.pdf>

En la sección Coloquios se presenta la transcripción de las conferencias realizadas durante el año 2024 en el contexto del seminario “*Elites y derechas*” organizado por nuestra revista y que podrán leer durante el número los detalles de esa convocatoria. La presentación de Mauricio Encina expone acerca de los imaginarios de justicia social en las élites económicas chilenas en el siglo XIX a través de una aproximación multidisciplinaria. En su conferencia aborda cómo estas élites económicas han rechazado las políticas de redistribución económica y participación política de otros sectores sociales y que se expresa en diferentes modelos de desarrollo mostrando una relación entre autopercepción social de las élites con las estructuras económicas, políticas y culturales durante Chile en ese siglo.

La presentación de Octavio Avendaño expone acerca del antipartidismo y discurso antipolítico a mediados del siglo XX en Chile a través del caso del *Partido Agrario Laborista* (PAL), quienes articularon un ideario que proponía ir más allá de izquierdas y derechas, con un mensaje autoritario, nacionalista y corporativista. Este partido adquiere relevancia política con la llegada al poder de Carlos Ibañez, alcanzando representación ministerial y parlamentaria, hasta que finalmente desaparece en 1958. El autor expone que a pesar de la brevedad de su existencia, este partido dejó huellas con su discurso anti-política y anti-partidos, que sería retomado posteriormente por diferentes tradiciones de la derecha chilena.

El número finaliza con la sección Reseñas, que plantea discusiones políticas y sociológicas con diversos textos planteando un debate sobre la vigencia de sus ideas. En primer lugar, Octavio Villarroel expone el reciente texto del sociólogo Danilo Martuchelli, como la última entrega de su trilogía *Las individualidades robadas de América Latina*, exponiendo las ideas centrales de su contenido y destacando la importancia de su reflexión sobre América latina. En segundo lugar, Mauricio Encina presenta una reseña del conocido ensayo *La élite del poder* del sociólogo Charles Wright Mills presentando una contextualización de la obra en su época y exponiendo una conversación con el presente. En tercer lugar, Cristóbal Albornoz expone un análisis del ensayo *El Fascismo* del economista Ernst Mandel y pretende volver a discutir sobre el concepto fascismo y ver cómo esa discusión mantiene vigencia en la actualidad.

Estimamos que la idea de policrisis, tal y como se sugiere en los manuscritos de este número, descriptiva del contexto mundial en 2025, con efectos interconectados en materia económica y política, permite establecer paralelos con la tercera década del siglo XX. En cuanto a la dimensión intelectual, la sociología europea inauguró hace cien años una nueva tradición en el pensamiento sociológico, con la creación del *Instituto de Investigación Social* perteneciente a la Universidad de Frankfurt. Las principales discusiones giraban en torno a las limitaciones de la sociología positiva. Con el apogeo del Círculo de Viena, cuyo empirismo lógico restringía las ciencias sociales a un ejercicio descriptivo y explicativo, la prematura tradición crítica sometía las consecuencias de la Primera Guerra Mundial a un esfuerzo de problematización. Rescatando las observaciones inmanentes de Marx y Engels en los ensayos: *La Ideología Alemana* y *La Sagrada Familia*, se adelanta que la revelación de la verdad, aquella encontrada por su filosofía en el sustrato material, debe necesariamente liberar al ser humano de las fuerzas e intenciones destinadas a perpetuar formas de dominación. Este llamado movilizador es rescatado por autores como Max Horkheimer, Theodor Adorno y Herbert Marcuse, quienes por estas décadas, motivados por la serie de transformaciones que experimentaba la sociedad occidental, anuncian la crisis del liberalismo económico, el ascenso irrefrenable de los autoritarismos por izquierda y derecha (socialismo soviético y fascismo), las consecuencias de la razón ilustrada-industrial sobre el tratamiento de las minorías civiles (holocausto judío-eslavo-romaní) o el apuntalamiento contra la conciencia obreril ejercida por la extrema maquinización del proceso laboral capitalista.

Así como en la tercera década del siglo XX se observa, instituye y proyecta una nueva etapa en la teoría social, con un renovado afán juicioso, situado y revisionista, los años posteriores a la caída del paradigma de los socialismos reales, especialmente luego de la crisis financiera en 2008, suponen nuevas observaciones a los temas de dominación y desigualdad. El enfrentamiento dicotómico que dibujó casi a mano la historia política del siglo pasado con una arraigada preocupación por la justicia distributiva se enriquece con la paulatina consolidación de los debates por reconocimiento y participación en torno a género; condiciones ecológicas-medioambientales; formas alternativas de vida; y la defensa de los repertorios culturales indígenas. Como también se destacan nuevos ciclos de movimientos sociales; la compleja reconfiguración intelectual y programática de las izquierdas; la diversificación de las opciones a la derecha, ahora también populista, nacionalista o aislacionista.

Todos estos temas permiten bosquejar un panorama de gran incertidumbre respecto de las condiciones de vida y prosperidad que esperan a nuestras comunidades en las décadas venideras. Así también coinciden estas demandas por cambio o conservación social, con la permanencia de disputas que traumatizan a las poblaciones civiles, como el genocidio palestino y la Guerra Civil en Sudán, dejando tras de sí regiones devastadas con miles de asesinados y desplazados. Se pone en relieve entonces la finalidad del proyecto centenario inaugurado en 1923 por un grupo de filósofos, sociólogos, psicólogos e historiadores, quienes destacando las limitaciones del capitalismo y la hegemonía cientificista, le otorgan un peso sustantivo a la facultad humana por repensar formas más democráticas y justas de funcionamiento del mercado y convivencia entre las personas. En una relectura más contemporánea, para autores como Manuel Antonio Garretón y Esteban Torres, este tiempo puja por reconstituir las relaciones quebradas entre política y sociedad pensando un nuevo imaginario democrático, afán que debe orientar a la sociología durante el siglo XXI.

Previo a cerrar la introducción al Número XX de Revista Némesis, consideramos importante destacar las colaboraciones y actividades que ha impulsado este espacio. El año 2024 fue un periodo de grandes aprendizajes, caracterizado por la renovación de sus integrantes y de diversas actividades. Valorando el estatuto crítico que le ha representado, Némesis extendió su participación en el ámbito estudiantil habilitando la publicación de columnas de opinión, que permitieron promover análisis no solo a nivel de la FACSO, sino también ampliando la discusión a otras universidades del país e incluso del extranjero. Asimismo, Némesis convocó al anteriormente mencionado Coloquio “*Élites y derechas*” el primero de octubre de 2024, en donde expusieron frente a la comunidad universitaria Mauricio Encina, co-director de la revista; Rachel Theodore, profesora de la Universidad Mayor; y Octavio Avendaño, director del Departamento de Sociología de nuestra casa de estudios. Asimismo, se profundizaron los vínculos con otras organizaciones académicas estudiantiles, como el caso de REDES (*Red de Estudiantes de Sociología de Chile*) y el *Congreso Estudiantil de Ciencias Sociales*, que durante este 2025 realizó jornadas de seminarios con participación de miembros de Némesis en torno a temas como despolitización, inteligencia artificial y crisis climática.

Sin embargo, no todo son luces desde el regreso de la revista hace aproximadamente dos años. Como Revista Némesis queremos reconocer la problemática de la masculinización de los espacios académicos, sobre todo en la teoría, que se refleja tanto en la composición de este número como de la Revista. Si nos remitimos al caso de la carrera de sociología (aunque esto puede ser aplicable para la mayoría de las carreras de ciencias sociales y humanidades), que es de donde

proviene la totalidad de integrantes de la revista y quienes participan en este número, podemos observar que los hombres no son mayoría en lo que respecta a su matrícula, por lo que la exclusión de otros géneros de estos espacios no radica en una cuestión matemática. Como bien han señalado bastantes autoras, el patriarcado se ha encargado de producir y reproducir una norma masculinizada, la cual favorece a los hombres cisgénero y que discrimina y excluye a mujeres y disidencias sexo-genéricas. En este sentido, como Revista Némesis hacemos un mea culpa al respecto, asumiendo la responsabilidad que tenemos en reproducir y perpetuar aquello. Si bien como equipo hemos discutido la problemática del género dentro de la academia y espacios relativos a esta, sabemos que conversarlo no sirve de nada si es que no tomamos acción al respecto. Por lo mismo, actualmente nos encontramos trabajando en ello, para así poder hacer de la revista un espacio donde múltiples voces tengan lugar y cabida, y no solo unos pocos.

Finalmente, en este contexto de policrisis el lector se preguntará ¿cuál es el rol de la sociología? Para eso resulta interesante retomar la entrevista realizada a Geoffrey Players (*Presidente de la Asociación Internacional de Sociología*) y publicada recientemente por la *Revista de Sociología* de nuestro departamento³. En ella, se hace referencia al concepto de policrisis, y frente a eso Players señala que cada generación de sociólogos siente estar viviendo un momento crucial en la historia y caracterizado por una crisis sin precedentes, pero reconoce que la crisis actual representa no solo una amenaza para la humanidad, sino que también para el planeta. En este sentido, y a pesar de que desde la década de 1970 se habla de la “*crisis de la sociología*” el entrevistado tiene una convicción diferente, cree que son tiempos extraordinarios para la disciplina. Esto permite rescatar las reflexiones que hizo el profesor Enzo Faletto sobre nuestra disciplina y que fueron publicadas en el primer número de esta revista⁴. En su texto establece un vínculo entre la novela y la sociología, que curiosamente comparten un interés por entender el sentido de la vida, pero en el caso particular de nuestra disciplina se propone una aproximación científica de esa interrogante para construir un mundo nuevo. Frente a este escenario que se abre en 2025 no queda más que recordar las palabras del poeta Antonio Machado en su libro *Campos de Castilla*, que dicen: “españolito que vienes al mundo que te guarde dios”.

Cristóbal Albornoz y Mauricio Encina

Directores Revista Némesis

3 Pleyers & Bringel (2025). La sociología global en tiempos de policrisis. Entrevista a Geoffrey Pleyers, presidente de la Asociación Internacional de Sociología (ISA). *Revista De Sociología*, 40(1). <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2025.79638>

4 Falleto, E. (1998). ¿Crisis en la Sociología?. *Revista Némesis*(1), 20-25